

## CAPITULO 1

1Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, según la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, 2a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor.

3Doy gracias a Dios, a quien sirvo con limpia conciencia como lo hicieron mis antepasados, de que sin cesar, noche y día, me acuerdo de ti en mis oraciones, 4deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de alegría.

5Porque tengo presente la fe sincera que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

6Por lo cual te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos. 7Porque no

nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. 8Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, prisionero Suyo, sino participa conmigo en las aflicciones por el evangelio, según el poder de Dios.

9Él nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según Su propósito y según la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús desde la eternidad, 10y que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús, quien puso fin a la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio.

11Para este evangelio yo fui constituido predicador, apóstol y maestro. 12Por lo cual también sufro estas cosas,

pero no me avergüenzo. Porque yo sé en quién he creído,  
y estoy convencido de que Él es poderoso para guardar mi  
depósito hasta aquel día. 13Retén la norma de las sanas  
palabras que has oído de mí, en la fe y el amor en Cristo  
Jesús. 14Guarda, mediante el Espíritu Santo que habita en  
nosotros, el tesoro que te ha sido encomendado.  
15Ya sabes esto, que todos los que están en Asia me  
han vuelto la espalda, entre los cuales están Figelo y  
Hermógenes. 16Conceda el Señor misericordia a la casa de  
Onesíforo, porque muchas veces me dio consuelo y no se  
avergonzó de mis cadenas. 17Antes bien, cuando estuvo en  
Roma, me buscó con afán y me halló. 18El Señor le conceda  
que halle misericordia del Señor en aquel día. Además, los  
servicios que prestó en Éfeso, tú lo sabes mejor.

## CAPITULO 2

1Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que hay en Cristo Jesús. 2Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean capaces de enseñar también a otros. 3Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús. 4El soldado en servicio activo no se enreda en los negocios de la vida diaria, a fin de poder agradar al que lo reclutó como soldado.

5También el que compite como atleta, no gana el premio si no compite de acuerdo con las reglas. 6El labrador que trabaja debe ser el primero en recibir su parte de los frutos. 7Considera lo que digo, pues el Señor te dará entendimiento en todo.

8 Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos,  
descendiente de David, conforme a mi evangelio, 9 por el  
cual sufro penalidades, hasta el encarcelamiento como un  
malhechor. Pero la palabra de Dios no está presa. 10 Por  
tanto, todo lo soporto por amor a los escogidos, para que  
también ellos obtengan la salvación que está en Cristo  
Jesús, y con ella gloria eterna. 11 Palabra fiel es esta:

Que si morimos con Él, también viviremos con Él;

12 Si perseveramos, también reinaremos con Él;

Si lo negamos, Él también nos negará;

13 Si somos infieles, Él permanece fiel, pues no puede  
negarse Él mismo.

14 Recuérdales esto, encargándoles solemnemente en

la presencia de Dios, que no discutan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha y lleva a los oyentes a la ruina.

15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad. 16 Evita las palabrerías vacías y profanas, porque los dados a ellas, conducirán más y más a la impiedad, 17 y su palabra se extenderá como gangrena. Entre ellos están Himeneo y Fileto, 18 que se han desviado de la verdad diciendo que la resurrección ya tuvo lugar, trastornando así la fe de algunos. 19 No obstante, el sólido fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello: «El Señor conoce a los que son Suyos», y: «Que se aparte de la iniquidad todo aquel que menciona el nombre del Señor».

20Ahora bien, en una casa grande no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro, y unos para honra y otros para deshonra. 21Por tanto, si alguien se limpia de estas cosas, será un vaso para honra, santificado, útil para el Señor, preparado para toda buena obra.

22Huye, pues, de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor con un corazón puro. 23Pero rechaza los razonamientos necios e ignorantes, sabiendo que producen rencillas.

24El siervo del Señor no debe ser rencilloso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido. 25Debe reprender tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, 26y volviendo en sí, escapen del



## CAPITULO 3

1Pero debes saber esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. 2Porque los hombres serán amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, irreverentes, 3sin amor, implacables, calumniadores, desenfrenados, salvajes, aborrecedores de lo bueno, 4traidores, impetuosos, envanecidos, amadores de los placeres en vez de amadores de Dios; 5teniendo apariencia de piedad, pero habiendo negado su poder. A los tales evita.

6Porque entre ellos están los que se meten en las casas y se llevan cautivas a mujercillas cargadas de pecados, llevadas por diversas pasiones, 7que siempre están aprendiendo, pero nunca pueden llegar al pleno conocimiento de la

verdad. 8Y así como Janes y Jambres se opusieron a Moisés, de la misma manera estos también se oponen a la verdad. Son hombres de mente depravada, reprobados en lo que respecta a la fe. 9Pero no progresarán más, pues su insensatez será manifiesta a todos, como también sucedió con la de aquellos dos.

10Pero tú has seguido mi enseñanza, mi conducta, propósito, fe, paciencia, amor, perseverancia, 11mis persecuciones, sufrimientos, como los que me acaecieron en Antioquía, en Iconio y en Listra. ¡Qué persecuciones sufrí! Y de todas ellas me libró el Señor. 12Y en verdad, todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos. 13Pero los hombres malos e impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. 14Tú,

sin embargo, persiste en las cosas que has aprendido y de las cuales te convenciste, sabiendo de quiénes las has aprendido. 15 Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden dar la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.

16 Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, 17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.

## CHAPTER 4

1En la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar

a los vivos y a los muertos, por Su manifestación y por

Su reino te encargo solemnemente: 2Predica la palabra.

Insiste a tiempo y fuera de tiempo. Amonesta, reprende,

exhorta con mucha paciencia e instrucción.

3Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana

doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, conforme

a sus propios deseos, acumularán para sí maestros, 4y

apartarán sus oídos de la verdad, y se volverán a los mitos.

5Pero tú, sé sobrio en todas las cosas, sufre penalidades,

haz el trabajo de un evangelista, cumple tu ministerio.

6Porque yo ya estoy para ser derramado como una

ofrenda de libación, y el tiempo de mi partida ha llegado.

7He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe. 8En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman Su venida.

9Procura venir a verme pronto, 10pues Demas me ha abandonado, habiendo amado este mundo presente, y se ha ido a Tesalónica. Crescente se fue a Galacia y Tito a Dalmacia. 11Solo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el ministerio. 12Pero a Tíquico lo envié a Éfeso.

13Cuando vengas, trae la capa que dejé en Troas con Carpo, y los libros, especialmente los pergaminos.

14Alejandro, el calderero, me hizo mucho daño; el Señor le

retribuirá conforme a sus hechos. 15Tú también cuídate de él, pues se opone vigorosamente a nuestra enseñanza.

16En mi primera defensa nadie estuvo a mi lado, sino que todos me abandonaron; que no se les tenga en cuenta.

17Pero el Señor estuvo conmigo y me fortaleció, a fin de que por mí se cumpliera cabalmente la proclamación del mensaje y que todos los gentiles oyeran. Y fui librado de la boca del león. 18El Señor me libraré de toda obra mala y me traerá a salvo a Su reino celestial. A Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

19Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo.

20Erasto se quedó en Corinto, pero a Trófimo lo dejé enfermo en Mileto. 21Procura venir antes del invierno.

Eubulo te saluda, también Pudente, Lino, Claudia y todos

los hermanos.

22El Señor sea con tu espíritu. La gracia sea con ustedes.

Copyright © 2025 Grace Bible Church  
College Station, TX

Este documento puede ser reproducido y distribuido libremente, pero no se debe cobrar una tarifa superior a sus costos de elaboración. Ninguna sección de este documento puede ser modificada sin el consentimiento escrito de Grace Bible Church, College Station, TX.

Escrituras tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.